

• TOLEDO

Pinturas de Arturo Martín Burgos

El complejo devenir de la pintura en el tránsito hacia el nuevo siglo XXI ha dado lugar a una revisión constante de los modos y conceptos desarrollados tanto por la tradición como por las vanguardias históricas. Por otro lado, el progresivo peso de las manifestaciones tecnológicas en los circuitos expositivos de las últimas décadas, ha incentivado la hibridación o el mestizaje de medios como opción válida para otorgar a la pintura unas características que superen su especificidad. Desde esta perspectiva son muchos los artistas que recientemente han trabajado, con mayor o menor fortuna, la interrelación creativa de la fotografía y la pintura.

Arturo Martín Burgos (Madrid, 1961) parte de impresiones digitales en tela, generalmente desnudos femeninos, para la integración posterior de la mancha pictórica. Ésta, extendida en diversos niveles de densidad, y siempre con un gesto libre y dinámico, propone una suerte de velo sobre unas figuras ya de por sí alteradas en su integridad rotunda. Esta exploración de ambos medios incorpora la búsqueda de relaciones formales, que vendrán definidos por recursos cromáticos y compositivos. De este modo, mancha y figura establecen un diálogo expresivo, donde el cuerpo siempre se encontrará sumergido en el ritmo fluctuante del color.

Durante el proceso de percepción, el espectador define un se-



"Dormida". obra de Arturo Martín Burgos

gundo campo de acción determinado por la figura, ya que éste mantiene la distancia que aporta el recurrente difuminado y la capa de pintura que actúa como un primer plano compositivo. De tal manera, sus figuras femeninas siempre mantienen un carácter íntimo, que parece evitar la conciencia de su exhibición y que sitúa sus actitudes dentro de una concentrada autorreflexión. Por tanto, la pintura de Ar-

turo Martín Burgos no puede asumirse desde una lectura monofocal. Al contrario, el descentramiento compositivo, la aglomeración de recursos pictóricos y la alteración de la consistencia de la imagen fotográfica delimitan un campo creativo que exige que la mirada transite con ímpetu, de un lado a otro de la creación.

• Sala de arte Caja de Guadalajara, c/ Santa Justa, 9. Hasta el 7 de junio.